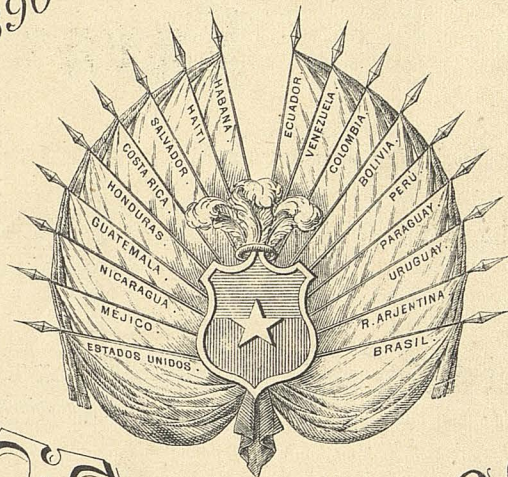


Año I.

Num.º 1.

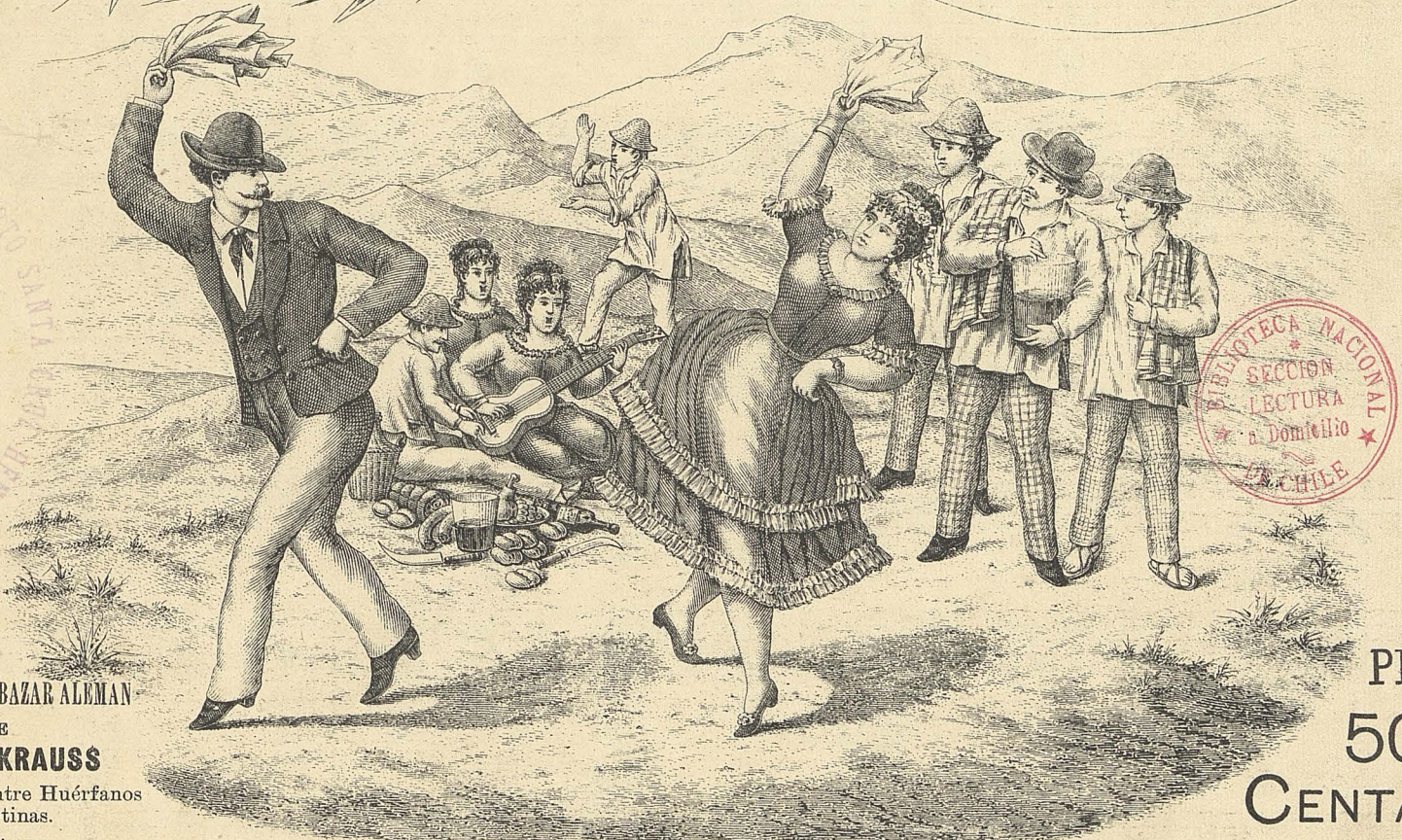
19 de Setiembre de 1890.



PUBLICACION PERIÓDICA
DE

CANTOS, BAILES POPULARES,
E HIMNOS NACIONALES
AMERICANOS.

PARA CANTO,
CON
ACOMPAÑAMIENTO de PIANO y GUITARRA,
PARA PIANO SOLO,
O PARA GUITARRA, id.



A VENTA EN EL BAZAR ALEMAN

DE

CÁRLOS KRAUSS

Estado 36 J., entre Huérfanos
y Agustinas.

Libreria Central, esquina Ahu-
mada y Huérfanos.

Libreria Santiago, Huérfanos,
frente al Club de Setiembre.

EDITOR

RUPERTO · SANTA - CRUZ · HENRIQUEZ

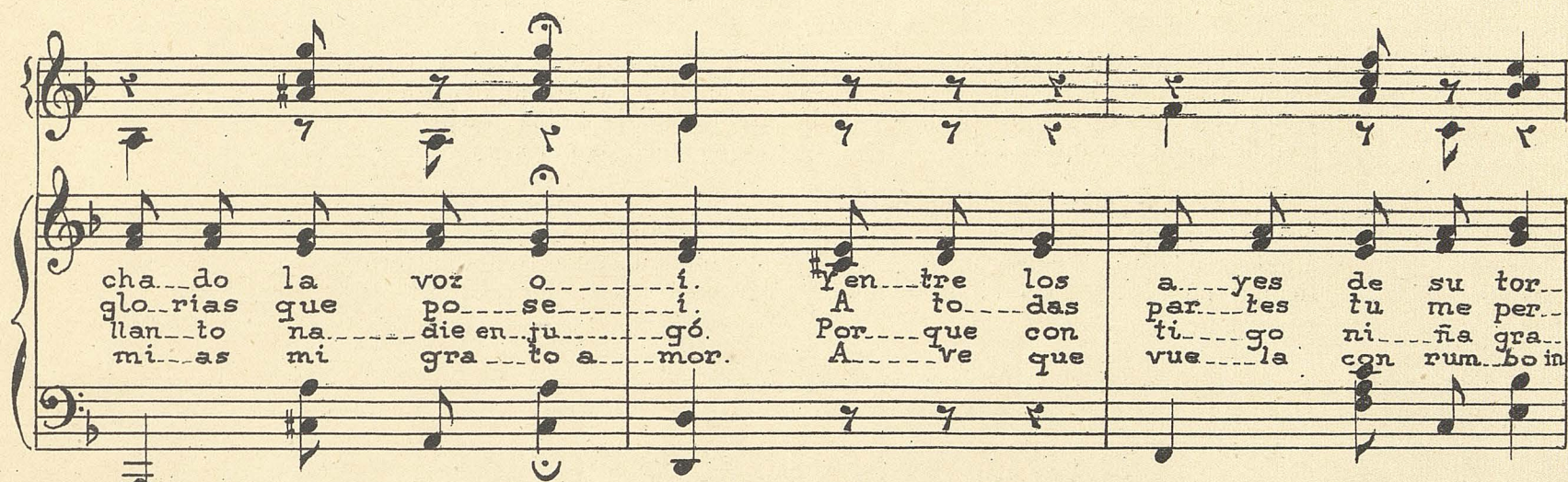
SANTIAGO DE CHILE

PRECIO
50
CENTAVOS.

Yaravy Perú-Boliviano

Andantino Melancólico.





cha-do la voz o i. y en-tre los a-yes de su tor-
 glo-rias que po-se i. A to-das par-tes tu me per-
 lan-to na-die en ju-gó. Por-que con-ti-go ni-ña gra-
 mi-as mi gra-to a mor. A-ve que vue-la con rum-bo in



men-to con dul-ce a cen-to can-ta-ba a si. Y en-tre los
 si-gues siem-pre me si-gues pe-ro ay de mi. A to-das
 cio-sa mi paz di-cho-sa por siem-pre hu-yó. Por que con
 cter-to yo ten-go muer-to mi co-ra-zon. A-ve que



a-yes de su tor-men-to con dul-ce a cen-to can-ta-ba a
 par-tes tu me per-si-gues siem-pre me si-gues pe-ro ay de
 ti-go ni-ña gra-cio-sa por siem-pre hu-yó. Por que con
 vue-la con rum-bo in-cier-to yo ten-go muer-to mi co-ra-



si con dul-ce a cen-to can-ta-ba a si.
 mi siem-pre me si-gues pe-ro ay de mi
 yó mi paz di-cho-sa por siem-pre hu-yó.
 zon yo ten-go muer-to mi co-ra-zon.

YARAVÍ PERÚ-BOLIVIANO

En lo frondoso de un verde prado
de un desdichado la voz oí,
y entre los ayes de su tormento,
con dulce acento cantaba así:

Por más que quiero de mi memoria
borrar las glorias que poseí,
á todas partes tú me persigues
siempre me sigues, pero... ¡ay de mí!

Y siempre lloro, pero ¡ay! en tanto
mi amargo llanto nadie enjugó,
porque contigo, niña graciosa,
mi paz dichosa por siempre huyó.

¡Sí! concluyeron mis alegrías,
las dichas mías, mi grato amor;
ave que vuela con rumbo incierto,
yo tengo muerto mi corazón!

DOS PALABRAS

Sólo hoy podemos hacer una realidad de lo que desde nuestra juventud fuera cariñosa idea, dando á luz esta publicación Musical-Americana, que consideramos como intérprete de los sentimientos de cordial confraternidad de que el pueblo y gobiernos de Chile se sintieron animados en todo tiempo respecto del común de los países de nuestro dilatado hemisferio.

En homenaje á esos gratos sentimientos, los ECOS MELÓDICOS AMERICANOS se proponen coleccionar en uno ó más volúmenes tanto los Himnos Nacionales y Patrióticos, como los animados bailes y melifluos y alegres cantos populares, originarios de los diversos pueblos de ambas Américas.

Por este medio conseguiremos, á la vez que hacerlos común y recíprocamente conocidos, celebrar con ellos, —cantando y bailando al són de nuestros propios aires musicales,—esos sentimientos de sincera confraternidad que en la práctica, y sin distinción de origen, idiomas y costumbres, principian á ser el ideal más simpático de todas las naciones del continente. Sentimientos que nosotros los chilenos tratamos de propagar y robustecer constantemente, tanto por medio de fiestas ó actos públicos, como por la erección de estatuas y por los nombres impuestos á las calles, en muchas de las cuales se ostenta en muy perceptibles caracteres este significativo mote: "Calle de la Unión Americana", mote que encierra en sí un mundo de americanismo.

Y ahora recientemente, con el concurso de artistas nacionales y extranjeros, abierto para la ornamentación del salón de recepciones de la Moneda, se ha presentado una hermosa composición, original de un chileno que representa á la Fraternidad universal, estrechando la mano de Chile ante la Paz y el Comercio.

Los ECOS MELÓDICOS, como claramente se ve, son un nuevo vínculo que agradable y festivamente ayudará á la armonización, si así podemos decir, de este sinfónico concierto de mancomunidad americana que tan acentuada y agradablemente se deja oír, y que está llamado á producir tan ópimos frutos en pro de la común tranquilidad, bienestar, respetabilidad y engrandecimiento mutuo en todos los países hermanos.

Cualquiera empresa, y en particular las que, como la nuestra, versan sobre música, encuentran para su desarrollo y arribo á feliz término no solamente la falta de elementos que le son indispensables sino, y muchas veces, las dificultades y tropiezos que le oponen la avarienta codicia de los envidiosos, la indolencia de los egoístas y la mala fe de ciertos mercaderes.

Por nuestra parte, colocamos nuestra publicación bajo la égida de su noble fin y bajo la fautoría de los hombres de levantados principios y sanos sentimientos, que, á no dudarlo, sabrán dispensarnos su protección, y aun salvando grandes distancias, su hábil é importante colaboración.—EL EDITOR.

NUESTRA CARÁTULA

LA ZAMACUECA

Hé ahí un dibujo original, y aún podemos decir póstumo, composición de un artista chileno, que en las primeras horas de la mañana del 2 de abril del año pasado, se extinguió después de una vida consagrada enteramente al cultivo del arte pictórico y litográfico, para el cual nació con brillantes aptitudes. Benito Basterica, hace ocho, diez ó más años, en un momento de buen humor y de inspiración, obedeciendo á nuestros deseos, cogió su chispeante lápiz, y en unas cuantas líneas trazó sobre la piedra la popular *Zamacueca*, que más tarde debía servir de ca-

rátula á los ECOS MELÓDICOS AMERICANOS, publicación que ya entonces concibiéramos y que hoy damos á luz.

Ese dibujo, conservado religiosamente en nuestro poder, ha sido, ahora, reproducido para esta publicación por la artística pluma litográfica del señor Alejandro Baylac, presidente que fué de la Sociedad de Litógrafos de París, en los años de 1871 y 1872, quien nos ha permitido salvar del naufragio del olvido la inspirada producción de un artista nacional, que yace en la eternidad de la historia y de la muerte.

NOTA.—Las personas que no quieran ó no puedan ayudar á la voz tocando con la mano derecha la melodía de este YARAVÍ, pueden dividir entre ambas manos el acompañamiento de la mano izquierda, ejecutando con ella sola las notas que están con las cabezas hacia abajo, y con la derecha las notas que están con las cabezas hacia arriba.

En el Bazar Alemán, Estado, 36 J., se reciben suscripciones tanto al "Álbum Musical Patriótico" como á los "Ecos Melódicos Americanos".